

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE — COSTA RICA — AMERICA CENTRAL

Año XI — Domingo 24 de Mayo de 1942 — No. 511

## El viaje de la Primera Dama de la República a los Estados Unidos

HCR  
056  
R454-rc



Doña Ivonne de Calderón Guardia, esposa del señor Presidente de la República, en los instantes de tomar el avión de la Panamerican rumbo a los Estados Unidos de Norteamérica, en compañía de la distinguida señorita Clemencia Mata Bonilla y los estimables y cultos médicos doctor don Constantino Herdocia y doctor don Angel Chacón Chacón, acompañantes ambos de tan apreciables damas en su viaje a la gran nación del norte.



# Primer Jueves de Junio

## Corpus Christi

No olvide que el jueves 4 de Junio es primer jueves del mes, consagrado para pedir por las Vocaciones Sacerdotales y por la santificación del Clero. Habrá, como siempre, los primeros jueves a las 6.30 en la capilla del Seminario una Misa ofrecida a Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote para implorar de la Misericordia Divina nos conceda muchas y santas vocaciones sacerdotales y religiosas y también por la Santificación del Clero. Unámonos todos por medio de la Oración para pedir por esta gran intención que es una de las mejores maneras de ofrecerle a Nuestro Señor Jesucristo nuestro amor y veneración. El instituyó la Sagrada Eucaristía como prueba de amor hacia nosotros, pero si no hay sacerdote, no hay quien ejerza tan Altísimo misterio; y se quedan frustrados los deseos de Nuestro Señor. Pensemos que gran obra es pedir y obtener por medio de nuestra oración sacerdotes santos; cuánta honra y gloria le proporcionaremos a Dios con ello!

**MES DE JUNIO.**—Mes consagrado al corazón de Jesús, estudiemos, reflexionemos de qué manera podremos mejor honrar al Sagrado Corazón de Jesús en este mes dedicado a su honor. Consagrémonos a la Santísima Virgen para que por medio de ella nos consagre a su Hijo, y nos ayude Ella con su Sabiduría y su amor a adorar, reverenciar, alabar y a amar con su corazón y por medio de Él, con el nuestro, al Sacratísimo Corazón de Jesús, amarlo en la Eucaristía, hacerlo amar, y a desagraviarlo de



todas las ofensas e irreverencias que se cometen contra tan gran sacramento. Por medio de María y del Santísimo Sacramento alcanzaremos perdón de nuestros pecados y Misericordia para que nos libre de los castigos merecidos por ellos. Honremos a María, amémosla, no dejemos de rezar el Rosario en familia, Ella lo pide... y Jesús no nos abandonará, amándola a Ella amamos a su Hijo. Todo el honor que le dirijamos a Ella lo pasa inmediatamente al Corazón de su Hijo y Este al eterno Padre que con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos Amén.

DIRECTORA:

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Apartado 1239

Teléfono 3707

OFICINA mi casa de habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción semanal

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO XI

San José, C. R., 2ª de Mayo de 1942

No. 511

## San Francisco de Asís Patrono de la Acción Católica

Cuando San Francisco fundó la Orden Franciscana el 16 de abril de 1209, estaba con sus dos compañeros Fr. Bernardo de Quintaval y Fr. Catanii y para convencerse de que también ellos y con ellos toda la sociedad que fuera formándose, habían de abrasar la profesión de vida evangélica, mandó Francisco que por tres veces seguidas abrieran al acaso el Libro de Los Evangelios, y las tres veces seguidas se encontraron con EL EVANGELIO DE LA MISION DE LOS APOSTOLES. Vió en ello una disposición de Dios y volvió a sus discípulos les dijo: "Hermanos, esta es nuestra vida y regla, y la de todos aquellos que quieran juntarse a nuestra compañía. Id pues y cumplid lo que habéis oído". Y desde aquel día, añaden los Tres Compañeros, vivían en Comunidad según la forma del Santo Evangelio.

Lo primero que deseó fue que su Orden fuera aprobada por el Santo Padre, quien había nombrado como Protector al piadoso e influyente Cardenal Juan Colonna de S. Pablo quien después de conocer a Francisco y sus deseos informó al Santo Padre de la manera siguiente: "He hallado un santo varón, que desea vivir según la forma del Santo Evangelio y estoy convencido de que Dios por su medio quiere restablecer en todo el mundo la verdadera fé de la Iglesia". Y por último el Papa Inocencio III después de experimentar la invencible constancia del Santo varón dió su asentimiento y aprobó de viva voz la Regla de la Nueva Orden.

El 24 de febrero de 1209 estando Francisco en la Porciúncula, oyendo Misa, oyó leer el pasaje del Evangelio en que Jesús envió a sus apóstoles a predicar y luego le dijo al sacerdote que le explicara minuciosamente ese Evangelio y cuando

Francisco oyó que a un discípulo de Cristo no le es lícito poseer oro ni plata ni cobre, ni llevar bolsa ni alforja ni báculo para el camino, ni tener zapatos ni dos vestidos, sino que debe predicar el reino de Dios y la penitencia alegrarse grandemente en espíritu y exclamó: "Esto es lo que quiero, esto es lo que busco, esto es lo que de todo corazón deseo". Al punto se quitó los zapatos, lanzó el bastón que llevaba en su mano, tomó una cuerda en vez del cinturón de cuero y se hizo un vestido de tela burda, grabando sobre él la señal de la Cruz. También se esforzó en cumplir con el mayor esmero y con el más profundo respeto todo lo demás que había oído en aquella misa.

No contento Francisco con haber obligado a sus frailes a guardar la forma de la vida Evangélica, en 1212 procedió a formar la Segunda Orden, La Orden de Damas Pobres o Clarisas; también a éstas obligó a observar en cuanto fuera posible, el Evangelio según el ejemplo y bajo la dirección de los frailes. La primitiva fórmula de vida que Francisco propuso para ellas, contenía sólo una frase muy significativa: "Ya que por inspiración divina os habéis hecho hijos y siervas del Rey del Altísimo, del Padre Celestial y os habéis desposado con El Espíritu Santo por la elección de una vida conforme a la perfección del Evangelio, yo tendré solícito cuidado de vosotras y os atenderé de una manera muy especial y prometo hacer siempre por mí o por medio de mis Frailes, así como yo lo hago por ellos".

Más ni aún con esto quedó satisfecho el varón evangélico. Así como él con sus discípulos practicaba el Evangelio, o, como él decía, la "PENITENCIA", así reunió también en una Tercera Orden a los seglares de ambos sexos que querían imitar en

cuanto fuera posible la vida franciscana según el Evangelio; y según el testimonio de los Tres Compañeros y de San Buenaventura, pronto hubo hombres y mujeres casados, que dentro de su propia familia hacían "penitencia" bajo la dirección de los Frailes, por lo cual Francisco los llamó hermanos de penitencia.

Así pues todo el movimiento franciscano es un movimiento eminentemente evangélico. Nuestro Padre San Francisco por medio de sus Tres Ordenes quería volver toda la Cristiandad a la más pura observancia del Evangelio.

Después de estas reflexiones sobre la fundación y espíritu de las órdenes franciscanas debemos pensar que si el Sumo Pontífice ha declarado a San Francisco Patrono de la Acción Católica es porque inspirado por el Espíritu Santo, Dios quiere que el Espíritu Franciscano reina en la sociedad y en los hogares para que la vida Evangélica reine en ellos para que el paganismo sea desterrado de todo el mundo.

¿Qué debemos hacer para secundar los deseos del Sumo Pontífice? Debemos instruirnos, como si dijéramos empaparnos en el Espíritu Franciscano, estudiar los ideales que tuvo S. Francisco al instituir sus Ordenes.

Cuando S. Francisco nos habla del Salvador, piensa ante todo en la EUCARISTIA. El servicio de Cristo, la Imitación de Cristo, y el amor a Cristo eran en él tan ardientes y tan vivos precisamente porque tenían por objeto no a un Señor alejado por el tiempo y en el espacio, sino a Jesucristo realmente presente en el Santísimo Sacramento.

El Pesebre de Belén, era su más tierna devoción, porque en él veía la Encarnación y el principio de nuestra Redención.

Su devoción al Santísimo Sacramento le inspiró también un respeto indecible por el sacerdote.

Un hereje de aquel entonces estaba en medio de una muchedumbre que escuchaba a S. Francisco, se adelantó en medio de la gente y le dijo

señalando al Párroco del lugar: "Dime, buen hombre, ¿cómo puede ese pastor de almas pretender que se le crea y respete, cuando mantiene consigo una concubina y lleva una vida escandalosa?" Más Francisco se dirigió al sacerdote, arrodillóse ante él en el barro del camino y besó sus manos diciendo: "Yo no sé si estas manos son efectivamente impuras, pero aunque lo fueran, no por eso disminuye la fuerza y eficacia del Sacramento por ellas administrado. Estas manos han tocado mi Señor, y por respeto al Señor reverencio su representante; pueda ser que para sí sea él malo, para mí es bueno".

S. Francisco enseñó a sus frailes que estimaran a los sacerdotes sobre todas las cosas de este mundo por devoción al Santísimo Sacramento. "Dónde quiera que encontraban un sacerdote, fuera él rico o pobre, bueno o malo, se inclinaban humildemente ante él y le mostraban reverencia "Más aún decía: "Bienaventurado el siervo que pone su confianza en los sacerdotes que viven según la forma de la Santa Iglesia Romana. Y ¡ay de aquellos que los desprecian! porque aunque ellos sean pecadores, nadie los debe juzgar, pues solamente el señor se reserva el juzgarlos por sí mismo... Y porque el poder que tienen sobre el Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo es el poder más grande y sublime, por eso es un pecado mayor ofender a los sacerdotes, que ofender a todos los demás hombres".

LA EUCARISTIA ocupaba el primer lugar en su actividad apostólica y no sólo a sus frailes recomendaba promover la devoción a la Eucaristía, también la recomendaba a todas las autoridades y a los Jefes de los pueblos.

Veía en la Eucaristía el centro de la vida religiosa: creer en Cristo y servir a Cristo no significa otra cosa sino creer en la Eucaristía y venerar la Eucaristía. El Hombre-Dios eucarístico debe señorear toda nuestra vida tanto privada como pública; Al rededor de ese REY eucarístico deben agruparse los príncipes y el pueblo. ¡Venga a todos nosotros el reinado eucarístico del Señor y reine sobre todos

SOLO

# Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

Agustín Castro & Cía.

Jabonería PALMERA

nosotros! Reconocer y propagar este reino es el deber sublime tanto de los grandes como de los pequeños de este mundo, y deber ante todo del CLERO. Ya hemos visto con qué santo respeto y devoción honraba Francisco a los sacerdotes a causa de su poder de consagrar y administrar la Eucaristía. Pero movido de esa misma consideración amonestaba también con santa libertad a los sacerdotes a que vivieran de una manera digna de ese misterio del Altar, que les está confiado, a que celebren y reciban con fervor y trabajen por todos los medios por promover su devoción en el pueblo.

Fray León su compañero inseparable refiere como en diversas aldeas al rededor de Asís se presentaba Francisco con escoba debajo el brazo, barría primero la iglesia y después con palabras de fuego predicaba al pueblo penitencia.

"Después de cada sermón reunía a todos los clérigos del lugar en un local cerrado, donde no pudiera ser oído de los seglares y allí les hablaba del celo por la salvación de las almas, sobre todo les inculcaba que tuvieran limpias las iglesias, los altares y todo lo que sirva a la celebración de los SANTÍSIMOS MISTERIOS". Dirigió a todos los clérigos del mundo la siguiente carta pastoral: "Reflexionemos todos los clérigos sobre el gran pecado y la ignorancia, que algunos tienen del Santísimo Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y los sacratísimos nombres y sus palabras escritas con que se consagra el Cuerpo. Sabemos que no puede existir el cuerpo si no es antes consagrado con la palabra. Pues ninguna cosa tenemos y vemos corporalmente en este mundo de ese Altísimo, sino el Cuerpo y la Sangre, los nombres y las palabras por las cuales hemos sido creados y redimidos de la muerte a la vida. Y todos aquellos que administran tan santos misterios reflexionen en su interior, especialmente los que administran sin discreción, cuán viles son a veces los cálices, los corporales, y los lienzo, en donde se sacrifica el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Y muchos lo dejan en lugares despreciables, lo llevan miserablemente por los caminos, lo reciben indignamente y lo dan a otros sin discreción. También sus nombres y sus palabras escritas son a veces pisoteadas, porque el hombre animal no entiende las cosas divinas ¿Y no nos movemos a compasión por todas estas cosas, siendo así que el mismo piadoso Señor se pone en nuestras manos y nosotros disponemos de El y todos los días lo recibimos por nuestra boca? ¿Por ventura ignoramos que hemos de caer en sus manos?"

"Corrijamos pues prontamente y con esfuerzo todas estas cosas y otras semejantes; y en cualquier parte que se hallare el Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo colocado en lugar indigno y abandonado, quítese de aquel lugar y sea colocado y encerrado en lugar precioso. De igual modo los nombres y palabras escritas del Señor, siempre que se encuen-

tren en lugares inmundos, deben ser recogidas y colocadas en lugar honesto. Y sabemos que estamos obligados a observar todas estas cosas según los mandamientos de la Santa Madre Iglesia. Y quien esto no hiciere sepa que ha de dar cuenta en el día del juicio delante de Nuestro Señor Jesucristo. Y el que hiciere sacar copias de este escrito, para que mejor sea observado, sepa que es bendito del Señor".

"Considerad vuestra dignidad, hermanos sacerdotes y sed Santos porque El es Santo". Y así como Dios por causa de este misterio os ha honrado sobre todos, así también vosotros amadlo a El. Reverenciadlo y honradlo sobre todas las cosas. Es una gran miseria y una miserable flaqueza, tenerlo vosotros así presente y que os cuidéis de alguna otra cosa de este mundo. Estremézcase todo el hombre, tiemble todo el mundo, y salte de gozo el cielo, cuando Cristo el Hijo de Dios vivo está sobre el Altar en las manos del Sacerdote. ¡Oh admirable Alteza y asombrosa condescendencia! ¡Oh sublime humildad! ¡Oh humilde sublimidad! El Señor del Universo, Dios e Hijo de Dios se humilla tanto que por nuestra salvación se oculta bajo la pequeña apariencia de pan! Ved, hermanos, la humildad de Dios y derramad en su presencia vuestros corazones, humillaos también vosotros, para que seais por

## AGENDA 1942

Una Agenda práctica y elegante. Esta Agenda 1942 será la preferida por todos los hombres de negocios, oficinistas y amas de casa.

Mide 17 x 26 centímetros. Cada página alcanza para dos días.

Trae: EL SANTORAL - DÍAS FERIADOS  
MOVIMIENTOS DE LUNA  
PRONÓSTICO DE TIEMPO

y se completa además con los siguientes cuadros:

TARIFAS POSTALES - APREO INTERNACIONAL  
PESAS Y MEDIDAS - ITINERARIO DE AVIONES  
CUADRO DE PAPEL SELLADO Y TIMBRE

Todo lo que necesita saber EL HOMBRE DE NEGOCIOS

Se ofrece en 3 presentaciones

1. — CARTONE, edición económica... € 2.90
2. — PASTA de calidad..... € 3.50
3. — DE LUJO..... € 5.50

Para las tres ediciones con el mejor papel para escribir

**LIBRERIA LEHMANN & CIA.**  
SAN JOSE

El ensalzados. Nada de vosotros retengáis pues para vosotros, para que os posea todos enteros Aquel que se os da todo entero”.

“Tengan por cosas preciosas los cálices, corporales, ornamentos de altar y todo lo que sirve al Santo Sacrificio”. Y si en algún lugar el Cuerpo del Señor está colocado muy pobremente, póngalo en un lugar precioso, según el precepto de la Iglesia y ciérrenlo y llévenlo con gran reverencia y denlo a los otros con discreción. Y cuando el sacerdote sacrifica en el Altar y lleva el Santísimo a alguna parte, caigan de rodillas y den alabanzas, gloria y honor al Señor Dios vivo y verdadero.

Y anunciad y predicad sus alabanzas todas las gentes de tal forma que a toda hora y cuando se tocan las campanas, todo el pueblo ofrezca en toda la tierra alabanzas y acciones de gracias a Dios Omnipotente”.

Vivir según el Evangelio es cumplir estrictamente con los Mandamientos de la Iglesia y de esto si Dios nos da vida hablaré en la próxima reunión.

También en este Mes de Mayo no debemos olvidar Consagrarnos de una manera especial a la Santísima Virgen María, entreguémosle nuestros corazones y abandonémos a su maternal protección, es nuestra Reina, es nuestra Madre y amando a la Madre se ama al Hijo y se cumple la voluntad de Dios Padre y de Dios Espíritu Santo.

Estamos en la Novena del Espíritu Santo, es el tiempo más propicio de pedirle por la Paz del mundo, oremos con fervor, recemos el Santo Rosario y pidamos mucho, mucho, a Dios que está ansioso de derramar infinitas gracias sobre sus hijos.

Y nosotras humildes terciarias, obedezcamos al Sumo Pontífice en todo, y sobre todo viviendo una vida evangélica.

Sara Casal Vda. de Quirós

Hermana Ministra de la Orden  
Tercera de San José.



## Amada de Dios y de los Hombres

Esta debe ser tu divisa, hija del alma: ¡es tan hermosa! Proporciona tantos consuelos, que por más que en ocasiones cueste algo, tal vez mucho, siempre resulta barata.

¡Amada de Dios! ¡Qué suavidades, qué dulzuras, qué encantos encierra esta idea! Nos habla de piedad, de resignación, de rectitud, de valor cristiano; nos manifiesta un corazón generoso que busca el bien sin arredrarse por las esperezas del camino, que se dirige siempre al cielo y que en todas las cosas quiere agradar a Dios.

Porque para ser amada de El es indispensable que el alma copie sus perfecciones, siga sus consejos, imite sus ejemplos, se forme a semejanza suya, vaya buscando lo mejor, pase por el mundo haciendo bien.

Y para ser amada de los hombres, ¡ay hija mía! ¡cuántos y cuán amargos sacrificios es preciso realizar!

Porque los hombres son muy exigentes y codiciosos, y en su egoísmo se reservan cuanto pueden; pero lo quieren todo, nos lo piden todo, y cuanto más se les da, más crecen sus exigencias.

Para ser amada de Dios te bastará

guardar su ley. No es cosa tan fácil; pero con los auxilios de la gracia se consigue; más para ser amada de los hombres tendrás que vigilar siempre tu corazón, vencer tus inclinaciones, sujetar tu carácter, abnegarte en todos tiempos y ocasiones; tendrás que darte sin economizar cosa alguna.

Para ser amada has de sacrificar tu tiempo, tu reposo, tus gustos, tus comodidades, adivinando los deseos del prójimo para complacerle y darle esa dicha que busca con avidez.

¡Cuántas veces tendrás que perder el sueño velando al enfermo, egoísta como todos, que olvidará tus necesidades para atender sólo a las suyas ¡Cuántas veces tendrás que sacrificar tu descanso y en vez de disponer libremente de un par de horas para tí, habrás de salir a la calle o permanecer en el salón oyendo la charla insustancial de amigas desocupadas que te buscan para *matar el tiempo*.

Para agradar y ser amada de Dios y de los hombres hay que ser víctima siempre dispuesta al sacrificio. ¿Quieres lograr esto que vale tanto? Permanece unida a Dios, para que de El saques fuerzas para

el combate; porque un día tendrás que salir, deseando estar quieta, y otro quedarte, necesitando paseo y distracción: un día escucharás la relación cansada del anciano que cree le oyes con interés y otro habrás de sonreír cuando te abruma el tedio, cuando tu corazón sufre y tu pensamiento vuela por apartadas regiones.

Acostúmbrate a complacer a todos: hazte niña con el pequeño y participa de sus juegos; sé grave con el que padece y te confía sus tristezas para que tomes parte en ellas; interésate por los infelices, por los pequeños y cuando otra cosa no puedas, dales amables sonrisas, palabras suaves, consejos afectuosos.

Haz que te sean familiares, hija mía, la sencillez, la condescendencia, la amabilidad, la dulzura y la caridad. Para ello véncete ahora, luego y siempre; olvídate de ti misma y piensa mucho en los demás, que Dios se acordará de tí colmándote de bendiciones.

No digas nunca: "¡Qué antipática es

fulana! ;no la puedo soportar!" Acaso tú seas antipática también a otra persona y no te agradecería que te lo mostrase.

Es conveniente preguntarse el por qué de nuestras antipatías, porque pocas veces resisten a unos minutos de examen y reflexión.

Generalmente son caprichos; dependen de la disposición del ánimo, del momento en que nos encuentra, del humor que gastamos y que se refleja en ellas, porque somos tan injustos que hacemos pagar a los otros nuestros defectos.

Horas hay en que todo el que llega nos estorba, nos fastidia, nos aburre: entonces solemos ser inconvenientes y desabridos: pues ésta debe ser una de las primeras víctimas que obtengamos sobre nuestro modo de ser.

Soportemos con amabilidad a los que no son simpáticos, pues mil veces son buenos, mientras que los que tienen grandes simpatías dan pesados chascos o crueles desengaños. Decir verdades rudas sin oport-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

tunidad puede ser grosería y hasta falta de tolerancia, hija de la caridad.

Disimular los defectos ajenos por amor de Dios es virtud muy sólida y digna de estimación. Pensemos cuánto nos agrada que toleren los nuestros y aprenderemos la indulgencia.

¡Qué bien ocupado el día de la mujer que evita rencillas en el hogar disimulando indiscreciones, perdonando injusticias, descendiendo con las flaquezas inseparables de la condición humana, sembrando semillas de amor, de suavidad, de ternura, de olvido y de paciencia!

¡Qué grata ocupación la de zurcir voluntades, acortar distancias, suavizar aspe-

rezas, hacer oficio de ángel inspirando lo bueno, evitando lo malo, prestando pequeños servicios a todas horas, con rostro afable, sin hacerlo valer, sin hablar de lo que cuesta, olvidada de sí misma!

Hazlo así, hija del alma y serás amada de Dios y de los hombres; y para conseguirlo desde la mañana ofrece a Jesucrista que por su amor, por lo muchísimo que le debes y te ha de perdonar, por agradarle y consolarle de incalificables desvíos, vas a abnegarte sin tregua, a amar, a sufrir, a consolar, a perdonar a todos: esto te costará violencias, pero ¡cuán dulce será lo recompensa!

RAQUEL.



## Fábrica de Sacos para toda clase de granos en la Ciudad de Cartago

Con verdadera satisfacción tenemos el placer de informar que en la ciudad de Cartago don Bahige Halabi ha establecido una Fábrica de Sacos para toda clase de granos, papas, frutas, verduras etc. etc.

Hace unos trece o quince años la inolvidable Madre Herrán con aquel su talento y visión del futuro pensó en establecer una fábrica de sacos de Yute, pero desgraciadamente no tuvo apoyo de parte de quienes compraban los sacos para la exportación del café; aquí generalmente no se apoya lo que debe apoyarse por razones que no tienen ninguna razón, y es por ello que vemos muchas buenas intenciones frustradas miserablemente, como pasó con la Fábrica de medias del Sr. Arrea, que buena falta nos hace hoy día.

Si en aquel entonces hubiera tenido apoyo la M. Herrán hoy la industria estaría floreciente o al menos produciendo para las necesidades del país. Fué la M. Herrán la que trajo de el Salvador la Industria de los muebles de mimbre, la alfarería y los telares manuales y ya hemos visto con satisfacción que esas industrias continúan dando al país su fruto y evitando que el dinero salga del país y lo que es

más importante dándole trabajo al obrero.

Deseamos que la importante industria de sacos que el inteligente e industrioso señor Halabi ha establecido tenga todo el apoyo de los costarricenses para que esta nueva industria que dará al país importantes servicios prospere y llegue a ser una fábrica de verdadero beneficio para el país.

Felicitemos al Señor Halabi por su empeño de servir al país en una de tantas necesidades que nos ha creado la guerra actual.

La Fábrica queda frente a la Plaza Central de Camiones en la ciudad de Cartago.

### Acción de Gracias

Doy infinitas gracias a la Santísima Trinidad, al Santísimo Sacramento del Altar, al Corazón Divino de Jesús y a la Reina de los Angeles por muchos favores recibidos de su bondad divina.

*Emilia de Pastor.*

San José, mayo de 1942.



La segunda noche, como aplastada por la fatiga, me había dormido, hacia las tres cedimos el sitio a las dos fieles diaconisas... Y bien puede decirse que Guillermo me condujo como a una criatura desde el departamento de la señorita Laura al coche y del coche a mi propia habitación.

Al día siguiente, durante la ceremonia fúnebre, su cuidadoso afán no me ha faltado un instante. Hasta cuando no me miraba parecía ocupado en otros menesteres; notaba yo que todo su pensamiento, todo su corazón estaba junto a mí. Y aún ha sido su brazo protector el que me ha envalentonado y sostenido cuando, de vuelta del cementerio, sufriendo la reacción de las horas penosas de emoción y de cansancio, me sentí repentinamente muy débil para subir la escalera... Aún veo su sonrisa.

—¡Mi pobre pequeña, ya no puedes con tu alma, se te cierran los ojos!... ¡Necesitas quince horas de sueño... cuando menos!

¡Oh, sí, ha sido muy bueno!.. Pero ¿por qué a ratos parecía tan sombrío? ¿Por qué ese aspecto de contrariedad? ¿Le ha molestado algo de la carta, del testamento de la señorita Laura? ¿Le ha ofendido algo en mi actitud?

Ha sido bueno, afectuoso y tierno... y, sin embargo, creo que hasta en esta ternura atenta ya no es el mismo... o más bien, ¿cómo decirlo?... El verle tal como es al presente, me demuestra que, en verdad, era antes—desde que vivimos tan cerca el uno del otro—cuando insensiblemente, sutilmente, había cambiado.

¿En qué?... Sería preciso definir lo indefinible... Era él siempre mi único amigo... pero ya no era Kerjean: era Guillermo, aquel Guillermo que se me apareció en Brujas casi, casi desconocido...

Y ahora creo hallar de nuevo a Kerjean, al viejo Kerjean de Filita, aquel a quien yo comparaba en la Peuplière, aquel a quien yo decía: "Es usted para mí como un padrino o un tío..." Pero un Kerjean menos sencillo, menos igual, más nervioso... más pronto a enfadarse. ¡Qué complicada es la vida!

¡Cuanto acabo de decir quizá no sea, después de todo, más que una fantasía!... Estos últimos

días he visto poco a Guillermo... Trabaja, y trabaja con una especie de fiebre.

16 de marzo.

Guillermo me ha traído una fuerte suma de dinero. Yo he dicho:

—¿Qué quieres que haga con eso?

—Pues lo que quieras hacer, Filita, lo que quieras. El notario Baudin ha supuesto que te gustaría disponer de esta cantidad desde hoy... Nada, por otra parte, es más sencillo que entrar en posesión de una fortuna legada por testamento público.

—¿Has hablado con el señor Baudin de la pensión vitalicia a mi pobre vieja Ribes?

—Es asunto resuelto.

—Estoy contenta... El señor Baudin es muy hábil y tú también. Los asuntos de dinero nunca son sencillos para mí... y mi gran deseo es el de no ocuparme nunca de ellos... ¡Qué suerte la de estar bajo la potestad del marido y poder firmar sin leer lo que se firma!

—Siempre se comete un error al firmar sin leer... por lo menos en principio.

Los grandes billetes azules estaban cerca de mí, sobre la mesa.

—No sé en qué invertir tanto dinero... Ahora, en todo caso... convendrá, creo, organizar nuestra vida! —ha repetido Guillermo.— ¡Pero si yo no he heredado!

—Yo soy tú, Guillermo... ¡Oh, Guillermo! Si esa fortuna me ha causado una verdadera satisfacción ha sido al pensar que al menos yo... que...

—¿Qué? ¿Cómo?...

—Que al menos no te resultará tan gravosa... ¡Has sido tan bueno, tan generoso conmigo!

Y hablando muy de prisa, como siempre, he comprendido que cuanto decía, movida de un sentimiento tan natural y sincero, era una torpeza.

Guillermo se ha encogido ligeramente de hombros, me ha mirado con frialdad y, sin hablar, se ha sentado a su escritorio.

Yo me he acercado a él.

—¿Te he disgustado, Guillermo?

—Sí... mucho.

—Lo siento... lo siento mucho... yo no quería molestarte...

Él continuaba callado, afectando entre tanto no

cuidarse de mi presencia, hojeando algunos papeles, como si buscara algo muy importante que se le hubiera extraviado.

—Guillermo—he dicho resueltamente—, no sé por qué, no comprendo por qué, pero parece que estás enfadado, contrariado por lo que ha sucedido... de ser así, y si así lo prefieres, podría yo rechazar todo ese dinero en el que nunca pensara... Yo no ambiciono ser rica, y menos si te enoja el verlo tú o que lo sea yo...

Guillermo se ha vuelto hacia mí. Casi bruscamente ha ocultado su cara entre mis manos, muy emocionado esta vez, y he sentido que sus labios temblaban... Luego se ha erguido y, sonriendo, ha replicado:

—No, niña querida, no quiero en modo alguno que renuncies al legado de la señorita Arguin... y ya sabes que una mujer casada no puede renunciar a herencia, como tampoco aceptarla, sin el consentimiento de su marido... Ahora no ambionas ser rica, quizás porque eres muy impresionable y este repentino cambio de fortuna se ha producido en circunstancias que han sacudido tu sensibilidad; porque aún estás un poco sobrecogida, un poco turbada y, sobre todo, porque aún no te formas más que una idea abstracta de tu nuevo porvenir... Pero pronto, mañana, cambiarán las cosas. Se vuelve rápidamente al hábito de "ser rica", como tú dices... Y reanudarás, como quien regresa a su casa, a la vida de lujo, de elegancia y de amable trato para la que has nacido. Además, hay una cosa que ni tú ni yo tenemos el derecho de olvidar, y es el deseo constante, la expresa voluntad de tu madre adoptiva—ella me lo dijo a mí mismo ocho días antes de su muerte—de que su fortuna te perteneciese. Al conformarte, pues, con el testamento de la señorita Arguin, obedeces a tu madrina, Filis... Y yo, algo místico a ratos, como todos los bretones, no dejo de pensar en que, de que estés al abrigo de toda necesidad y de que tu porvenir quede asegurado, depende que el reposo de tu madrina sea más o menos apacible.

—Ya estaba al abrigo de toda necesidad.

—Relativamente sí, querida pequeña; pero ¡cuántas cosas te faltaban!... ¡Lo sé perfectamente, ea!... Además yo sólo cuento con mis haberes... Si me hubiera sucedido algo... Ya

me había preocupado de un seguro... pero...

—¡Ay, qué bromista eres, hombre!...—he interrumpido.

Y yo he echado a llorar.

—Pero, hija mía, ¡qué nerviosa estás!...—ha contestado Guillermo.

Mas no ha intentado siquiera consolarme.

Creo que a Guillermo le ha remordido algo la conciencia por su exceso de misantropía.

—Filita—me ha dicho—, ¿para qué te sirve ser una mujer rica?... Quisiera oírte expresar algún deseo...

—Pues bien, sea—he declarado yo—. Hay algo que deseo desde hace mucho tiempo... Mi madrina no quería complacerme porque la amedrentaban... ¿No podría tener un auto... un auto mío... muy rápido?

—¡Claro que sí!... Lo bueno del dinero es que, gracias a él, no sólo se pueden poseer las cosas, sino poseerlas en seguida.

—Naturalmente, quiero que sea un Patain... Tú mismo escogerás algo que esté bien, Guillermo... Quiero una "limousine" muy cómoda... y de muchos caballos... para viajar contigo este verano...

—¡Oh, amiguita! Yo no tengo tiempo para viajar... Yo trabajo... Pero desde mañana me ocuparé de tu automóvil.

Ha consultado mi gusto respecto a la carrocería... No desespero de lograr que viajemos juntos.

28 de marzo.

Trabaja mucho, es verdad; trabaja demasiado y este exceso de labor le perjudica... Tiene cara de cansado, de enfermo...

Ayer me telefoneó, que no vendría a cenar y que permanecería toda la noche en los talleres. Yo apenas he dormido dos horas, porque tontamente, injustificadamente, he imaginado cosas abominables... que ni siquiera quiero escribir.

Esta mañana, cuando me desayunaba sola en el comedor, ha entrado él con la cara muy pálida, muy fatigada y los ojos muy brillantes.

Me he lanzado hacia él con vehemencia involuntaria.

—¡Oh, Guillermo! ¡No vuelvas a las andadas! Ya basta y sobra con trabajar todo el día...

¡Miren que ni volver a casa por la noche!...

Sus facciones se han ensombrecido, denotando cierta dureza.

—¿Qué puede importarte qué no esté en casa cuando duermes?—ha preguntado con ese tono irónico suyo que detesto—. Si no te hubiese avisado que no vendría ni siquiera te habrías enterado...

—Cuando estás en casa y yo duermo—he respondido dulcemente—no te veo.. pero sé que estás aquí... Y duermo tranquila.

Se ha encogido levemente de hombros, luego ha cambiado de tono y sus ojos han vuelto a brillar.

—Me era imposible marcharme... ¡Ah, Filis, esta vez, esta vez... el pequeño resplandor es una claridad triunfante... Esta vez creo que he encontrado... ¡al fin, al fin!

He dado un grito de alegría.

—¡Qué feliz soy!... Y tú también lo eres, y mucho, ¿verdad?

Confusamente, y a pesar mío, pensaba: "Si eres feliz, también serás, sin duda, muy bueno... y yo estaré muy tranquila".

Pero de nuevo se ha encogido de hombros.

—Estoy muy contento, sí... Y lo estaré todavía más si los resultados definitivos son como espero. La ultimación de un tipo de motor es obra de paciencia y de ingenio incansables...

Esta noche, llegada la hora azul de los cigarrillos, Guillermo se ha esforzado visiblemente en mostrarse más hablador, más alegre, más amable. Yo, por primera vez, según creo, desde que soy heredera de la señorita Arguín, he formado algunos proyectos.

Primero con motivo de la Peuplière... ¡Oh, volver a ver a mi querida Peuplière, hallaría de nuevo acogedora y maternal, después de haberla llorado, y revivir los días apacibles y sencillos que tanto amaba!... Me es tan grato este pensamiento que la alegría me sale por los labios y por los ojos... De todo lo demás habría prescindido sin amargura y sin pesar... Pero de mi vieja casa, "el lugar de mi nacimiento adoptivo", como solía decir... de eso, no.

—Guillermo: te agrada a tí también la Peuplière?

—Mucho.

—¿No te gustaría hallarte en este momento en la Peuplière... tan tranquila... a solas conmigo? —Muchísimo.

—Nosotros, Guillermo, no nos limitaremos a ser unos castellanos felices: seremos unos castellanos muy queridos... Haremos muchas cosas muy útiles y muy buenas para el vecindario... Y además embelleceremos, enriqueceremos la Peuplière, pero sin variarla.

Yo hablaba, hablaba... Ahora ya no se trata de la Peuplière solamente: soñaba con mil cosas; era aquello como un volada hacia España de los maravillosos castillos levantados por la fantasía...

Haremos esto... compraremos lo otro...

Me emborrachaba con mis propias palabras... Estaba enardecida y alegre... Y la vida me parecía encantadora y breve como un día de fiesta...

Guillermo me escuchaba sonriendo. De un modo tierno e indulgente, que me ha conmovido, me ha dicho:

—¡Estás hecha para todos los goces que proporciona la fortuna, princesita!... Los más finos, los más delicados, los más elegantes... y también los mejores... Tu buena madrina, que lo había comprobado, tenía razón... Y yo también, yo que lo repetía después que ella...

—Mejor creo yo que he sido hecha para estar contenta de mi suerte, Guillermo, puesto que cuando no era rica todavía, ya me juzgaba muy dichosa...

Sin recoger mi frase, Guillermo se ha puesto a hablar del **auto** que hemos escogido. Hablo en **plural** para darme tono, porque yo me he limitado a aprobar su elección, que respondía a todos mis sueños.

—Adivina quién te conducirá, Filita.

—Dí tú; yo no lo adivinaría.

—Lorenzo.

—¿Lorenzo?

—Sí, el antiguo ayuda de cámara de tu madrina. Se ha convertido en un chófer muy hábil; ha venido a preguntarme si sabría alguna colocación para él... Veré lo que hace, y si quedo satisfecho, no sólo de su habilidad, de la que tengo testimonios, sino de su prudencia, es cosa hecha.

(Continuará)

## La Vida Integralmente Cristiana

Estamos convencidos de que, consis-  
tiendo la misión pastoral en apacentar  
las ovejas del rebaño de Cristo, no puede  
ella tener otro objeto que proporcionar a  
esas ovejas la vida celestial y divina que  
el mismo Cristo les trajo del seno del  
Padre, y a la que se refería, diciendo:  
«Yo he venido para que tengan vida y  
la tengan en más abundancia» (Joan.,  
X, 10). A ese sublime ideal queremos,  
con la gracia de Dios, encaminar todos  
nuestros esfuerzos, usando de todos los  
medios que Dios ha puesto en nuestras  
manos al confiarnos cargo pastoral, y  
para ello esperamos contar con vuestra  
docilidad y con el auxilio de vuestras  
oraciones.

Y, ya que nos referimos a la vida  
sobrenatural, queremos, desde luego  
exhortaros con todo el afecto de nuestro  
corazón a poseerla y desarrollarla en  
vosotros mismos, esforzándoos por vivir  
esa "vida íntegramente cristiana", en la

que fuisteis iniciados por el Bautismo,  
fortalecidos por la Confirmación, nutridos  
por la Sagrada Eucaristía y muchas  
veces restaurados por la penitencia;  
vida que consiste en creer firmemente  
todo cuanto Dios ha revelado y la Santa  
Iglesia propone, y en observar inviola-  
blemente todo cuanto Dios ha mandado  
y la misma Santa Iglesia, en su Nombre,  
prescribe.

Muchos hay en nuestros días, que se  
llaman cristianos, que se tienen por  
católicos, porque recibieron el santo  
Bautismo, y no han renegado de su  
Religión; pero de la vida cristiana no  
conservan sino una lánguida fe, acaso  
mezclada con crasos errores, y alguna  
que otra práctica religiosa, meramente  
externa y superficial. Esto, amados  
hijos, no es vivir vida cristiana.

El dón preciosísimo de la fe, que re-  
cibisteis gratuitamente en el Bautismo,  
con preferencia sobre tantos millones

*para más vigor  
y energía*

*y para la  
lactancia*

*tome el sabroso*

**EXTRACTO de MALTA  
GAMBRINUS**



de almas que no han sido iluminadas con esa luz divina, exige vuestra generosa y diligente cooperación para conservarlo, desarrollarlo y hacerlo fructificar en vuestras almas. Para esto se necesita, ante todo una conveniente instrucción religiosa que os haga capaces de conocer y admirar la hermosura de las verdades de la fe, entender el sentido y la amplitud de los preceptos cristianos, gustar la suavidad de la oración, los sacramentos y las prácticas religiosas, explotar las inestimables riquezas de los dones sobrenaturales que Dios os ha concedido al llamaros a su conocimiento y amor. Y, porque vivimos en tiempos en que los enemigos de Dios impugnan frecuentemente nuestra fe en nombre de una falsa ciencia y mentida civilización, es necesaria una instrucción religiosa, tanto más amplia y profunda, cuanto más lo exijan las circunstancias especiales y los peligros en que puedan encontrarse los fieles, como acontece, por ejemplo, a los jóvenes de ambos sexos que se dedican al estudio y se preparan a la vida práctica, a los empleados y obreros que trabajan en un ambiente muy cristiano, y muchas veces hostil a la fe. La ignorancia en materia religiosa conduce a muchos errores prácticos de trascendencia, expone a los fieles, al ludibrio de los incrédulos e impíos, y es causa, a veces hasta de la pérdida de la misma fe. La Religión no teme la ciencia y la erudición verdaderas, sino la superficialidad y la ignorancia, sobre todo en materia religiosa. Por eso cada uno, debe esforzarse por instruirse a sí mismo y procurar, valiéndose de todos los medios que están a su alcance, y no perdonando, para ello, sacrificio alguno. Este deber incumbe, sobre todo, a los padres de familia, respecto de sus hijos, a quienes deben proporcionar dicha instrucción religiosa con la mayor solicitud y cuidado.

Mas para conservar el dón preciosísimo de la fe, y corresponder a él dig-

namente, no basta la instrucción religiosa, por perfecta que sea; es necesario, además, precaverse con humildad y prudencia, de todos los peligros que amenazan la posesión de tan inestimable tesoro.

De muchas maneras es combatida la fe en nuestros días, pues los enemigos de ella, no perdonan medio de arrancarla de las almas. Novelas, libros, publicaciones de diversas clases, teatros, cines, conferencias, asociaciones secretas, que se hacen pasar por benéficas, agrupaciones de finalidades más o menos tendenciosas, todo lo ponen en juego para lograr destruir la fe, y, si no se está bien prevenido contra esos múltiples ataques, se acaba por caer tristemente en las redes del error y del mal. El afán de ver, oír, leer, saber y experimentar todo lo que se tiene al alcance, ha sido para muchos la causa de la ruina de la fe. Se dice que es necesario darse cuenta de todo y examinarlo todo para escoger lo bueno y seleccionar lo mejor; que esto es lo razonable, y que no puede ser nocivo en manera alguna, y no se advierte, o no se quiere advertir, que ésta fue, ni más ni menos, la seductora tentación propuesta por el demonio a nuestros primeros padres: «De ninguna manera moriréis: se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal». (Gén.. III, 4-5). Todavía llora la humanidad, y llorará hasta el fin de los tiempos, las funestas consecuencias de haber dado oído a la falaz halagadora sugestión. Nadie, pues, debe fiarse de sí mismo, sino apartarse con humilde prudencia de todo aquello que constituye un peligro para la fe, ya sean lecturas, espectáculos, conversaciones, compañías, asociaciones, o cualquiera otra cosa, por atractiva o útil que pareciese.

El mejor medio de conservar, cultivar y desarrollar en nosotros mismos el dón de la fe, es la pureza de la vida, a la que frecuentemente ponen también asechanzas todos esos peligros que hemos enumerado. En la pureza y santidad

que la fe exige, es en donde tropieza las más de las veces, la malicia humana, y por eso, muchos no creen, como dice Cristo Nuestro Señor: «El que obra mal, odia la luz». Y, por el contrario, la experiencia enseña que en la vida honesta y morigerada se encuentra el mejor medio de conservar la fe o llegar a ella. Por lo demás, es indudable que la mejor salvaguardia de la fe está en el amor sincero y en la humilde sumisión a la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana, Maestra inefable de la verdad, y a su Jerarca Supremo, el Papa, ya que quien oye a la Iglesia, oye al mismo Cristo, (Luc., X, 16), «y quien sigue a Cristo: no anda en tinieblas, sino que tendrá luz de la vida» (Joan., VIII, 12). Mas el Cristianismo no es solamente un conjunto de verdades que deben creerse, sino una norma práctica de vida, un admirable conjunto de santos y sabios preceptos que deben cumplirse. Por eso la vida cristiana exige de nosotros, además de una fe íntegra, la fiel observancia de los Mandamientos de la Ley de Dios y de los preceptos de la Santa Madre Iglesia, observancia que debe ser íntegra, constante, realizada con espíritu de filial dependencia de Dios nuestro Padre.

No basta cumplir los preceptos fáciles, cuya observancia no implica ningún sacrificio, ni solamente aquellos que externamente nos hacen aparecer justos y honrados delante de los hombres: es indispensable observarlos todos, aun aquellos que más cuestan a nuestra natura-

leza decaída y aquellos que se refieren a la pureza íntima del alma, y de cuya guarda fiel, sólo Dios es testigo, pues dice el Señor que «quien guarda toda la ley; pero quebranta un solo precepto de allá, es reo de todos» (Jac., II, 10). Ni puede contenerse el cristiano con vivir como tal en ciertas épocas de la vida, o en determinados tiempos del año, excusándose de hacerlo cuando ciertas circunstancias y exigencias parecen pedirle otra cosa, puesto que la ley santa de Dios no es algo acomodaticio ni variable, sino que persevera siempre la misma y siempre urge en la conciencia. Para cumplirla toda y siempre. Dios está dispuesto a concedernos todos los auxilios que necesitamos, y El, nos enseña a pedirselos con afecto de hijos y a mirarle como a Padre amorosísimo, cuya Voluntad, siempre santa, justa y benévola para con nosotros, debemos cumplir amorosamente. Por esto nos enseñó a decir en la oración dominical: «Padre nuestro que estás en los cielos... hágase tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo» (Matth., VI, 9-10).

Es cierto que esta vida íntegramente cristiana, vida de fe, vida de fiel observancia de todos nuestros deberes, exige muchas veces sacrificar nuestros gustos y comodidades, renunciar a muchos atractivos que el mundo presenta, y, lo que es más, renunciarnos a nosotros mismos, sin lo cual no seríamos discípulos de Cristo, según lo dijo El mismo: «El que quiera venir en pos de Mí, nié-

## GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
 " de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
 " de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
 ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
 ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica



sible que se le forme el carácter.

La mujer, aunque sea maestra, (algunas son muy enérgicas) son delicadas.

No pueden prescindir de su sexo.

Si el alumno pasa su vida escolar, no sólo en el kinder, sino después, enseñado por mujeres, ¿no perderá la virilidad de su trato y se afeminará más o menos?

Es un fenómeno social, en el medio ambiente tan influyente y decisivo.

xxx

El profesor no puede formar a la niña.

No se amolda a la dulzura, al candor, a la delicadeza de la muchachita.

Podrá el maestro conocer especulativamente la diversidad de ambos sexos; lo notará en su propio hogar.

Pero desde el punto de vista práctico, la niña necesita una intitutriz.

Una de dos: o el profesor se afemina, queriendo educar a niñas, o las niñas pierden los encantos y atractivos de su sexo y se convierten en marimachos.

Por eso cambian las muñecas por la pelota, se visten de hombres, les agradan aventuras impropias de su sexo, comienzan a fumar y a salirse de su casa.

La trascendencia de esta deformación es tan importante, que influye después en la vida moral, social y religiosa de las educandas, en forma definitiva.

xxx

Y los peligros inminentes, inevitables y seguros, para las pequeñas, de que tengan profesor?

Así es la vida.

La experiencia lo confirmará.

No puede ser de otro modo.

xxx

No debe haber escuela mixta, por lo que pasa entre los mismos alumnos.

Así es la humanidad, y nunca podrá ser de otro modo.

El trato continuo, la intimidad, la

desenvoltura provocan choques prematuros de fatales consecuencias.

Es mentira que las pasiones se amortigüen, porque se eduquen juntos el hombre y la mujer.

Al contrario, mil ocasiones, tendrá cada uno para que se le despierte la malicia, para que con precocidad comiencen noviazgos y amoríos; para que la mujer-cita vaya perdiendo el pudor porque le hablen y la miren y la toquen todos.

Esto lo permitirá sin malicia al principio.

Pero después....

Cuántos hechos escandalosos.

Cuántos casos irremediables.

Cuántas lágrimas de los padres que no supieron prevenir la desgracia de sus hijitos.

Los periódicos hablan constantemente de hechos pavorosos; de enfermedades contraídas por este motivo, de otras desventuras, que causan vergüenza y dolor.

Cuando quieras poner el remedio, será tarde.

No mandes nunca a tus hijos a escuelas así.

No las expongas a peligros.

Tu deber, padre o madre, es conservar ilesos y puros a los hijos que el Cielo te dió.

JOSÉ CANTÚ CORRO

Presbo

## Joyería Müller

En esta acreditada joyería encontrará usted: los relojes de las mejores marcas, garantizados; los mejores regalos para bodas, cristalería finísima, objetos de arte. Juegos de cubiertos de plata. Y en joyería hay para los gustos más refinados.

Frente a la Plaza de la Artillería.

Teléfono 2397



## Lo Más Seguro

Quién puede negar que en una vida compuesta toda de incertidumbres resulta un consuelo tener algo fijo, algo matemáticamente cierto como es la muerte?

¿Llegará el niño a ser adolescente? ¿Llegará el adolescente a ser viejo?... ¿Llegará el estudiante a ser doctor?... ¿Vendrán prosperidades, posición, familia, amores, glorias o desgracias, miserias o riquezas? No hay quien conteste a estas preguntas. Todo suele anunciar que vendrá y luego no viene, o que no vendrá y se presen-

ta de golpe. La muerte dice: "Voy"; y no cabe duda: acude a la cita.

¿Consecuencias de esta seguridad? Son numerosas y todas favorables.

En la humanidad no hay cadena perpetua. Lo perpetuo nuestro hace reír al filósofo o al teólogo que miran a lo eterno.

"No hay mal que cien años dure", dice el refrán, que condensa en pocas palabras la obra consoladora de la muerte.—**Ramón Sarmiento.**



## SECCION DE COCINA

A cargo de doña Digna Casal de Solari, Profesora de Cocina graduada en Bruselas

**BUÑUELOS DE ELOTE.** — Se rallan ocho o seis elotes, bien tiernos, y se pasan por un colador de alambre; se les agrega azúcar al gusto, tres cucharadas de harina, tres de leche, la punta de un cuchillo de sal, un cuarto de queso rallado, se mezcla todo muy bien; si se quiere se le puede dar gusto con una cucharadita de vainilla; la pasta no debe quedar muy aguada, en caso de que quede, se le agrega más harina. Se fríe por cucharadas, en manteca bien caliente.

**CROQUETAS DE MACARRONES.** — Se cocinan unos 50 gramos de macarrones; se cortan en pedacitos, se les agrega una yema de huevo, unos 30 gramos de queso blanco rallado, sal, pimienta, y se les agrega salsa blanca bien espesa. se mezcla todo muy bien y se fríen un ratito en mantequilla; se deja enfriar, se hacen bolitas del tamaño de un huevo y se envuelven en huevo batido y luego se envuelven en polvo de pan tostado y se fríen en manteca bien caliente.

**TORTITAS DE CERVEZA.** — Se baten tres huevos, con dos cucharadas de azúcar; se les

agrega unas pasas sin semilla, la punta de un cuchillo de sal, la mitad de media cerveza Gambrinus, y harina suficiente para formar una crema espesa; se bate muy bien y se le agrega una cucharadita de royal; se fríen por cucharadas en mateca bien caliente. Y se espolvorean con polvo de azúcar.

**TORTA DE SESOS CON JAMON O POLLO.**— Se limpian unos sesos como ya hemos explicado; se cocinan bien, se pican finamente hasta que queden como una crema; se baten a punto de nieve y claras de huevo; luego se agregan las yemas; se le agregan los sesos sal, pimienta perejil picado finamente, y jamón picado; si se prefiere, pollo picado finamente y se vacía esto en un molde untado de mantequilla y espolvoreado de harina se mete al horno caliente y en bañomaría; cuando están a medio dorarse se espolvorean con queso rallado y se sacan del horno cuando esté dorado. Si se prefiere, no se pone queso, sino que se dora en el horno y se sirve con una salsa de tomate.

LOS MEJORES

**CASIMIRES**

— en el —

**Almacén Feoli**

**AVENIDA CENTRAL**

**CLINICA DENTAL**

**DOCTOR PERCY FISCHER**

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

**TELEFONO 3105**

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## Observaciones de Mamá Isidora

Cuántas veces me siento tentada de acercarme a mis amigas y decirles: esposa, alivia a tu hombre, aligera su carga. No lo fuerces a buscar siempre más dinero. Esto le fatiga y le obliga en ciertas ocasiones a la humillación. Aumenta tú también los recursos con sensatez y buen sentido. En donde gastas 10, ¿no bastarían 5, o menos aún?

Me siento inclinada a hablarles de ese modo al oído a muchas mujeres casadas porque veo continuamente que la esposa exige al hombre más de lo que puede dar, consiguiendo que siempre viva amargado y disgustado de sí mismo.

No hay que olvidar que el dinero es trabajo por lo común, pero que también puede ser ignominia.

El hombre nunca debe ser forzado por su mujer a ganar más de lo que honrada y dignamente le corresponde.

En cuestión de gastos bien sabemos nosotras las mujeres que hay más y menos; es decir, que

son muy elásticos y en gran parte dependen de nuestra voluntad.

Cuando veo a una esposa que gasta sin ton ni son el dinero ganado laboriosamente por su marido, pienso que compromete su propia felicidad y que, sin darse cuenta, está minando la estabilidad y el porvenir de su hogar. El hombre muchas veces no se queja por dignidad, por amor, por orgullo, por timidez; pero para que las cosas marchen bien es indispensable la colaboración de la mujer, que si bien no gana dinero, ha de administrarlo con buen sentido y prudencia.

Si el código establece que los bienes obtenidos durante el matrimonio son bienes gananciales, es decir, que corresponden por partes iguales a marido y mujer, y es porque la mujer, aunque no gane dinero, ayuda al marido para ganarlo y para ahorrarlo; pero, en realidad, la mujer despilfarradora e immoderada en los gastos no debería tener derecho a tales bienes gananciales.

## Betina de Holst Hijos

Constantemente tiene un gran surtido de lanas en inmensa variedad de clases y colores. Gran variedad de labores de mano y sus materiales. Gran variedad de manteles bordados y estampados en colores.

Cintas de Gró, Raso y Tafetán, en todos colores y anchos.

# Muerte de una Madre

¿Queréis ver un ejemplo que os admire, que os aliente, iba a decir os confunda? Leed este sublime testamento. Es de Leonor de Bergh duquesa de Buillon.

La primera vez que lo leí, no lo pude remediar, las lágrimas brotaron a mis ojos. ¡Hay tan pocas madres así!

Quedó viuda con cinco hijos y cinco hijas; y como los demás parientes eran herejes calvinistas, la piadosa madre puso todo su empeño en enseñarle la verdadera fe de Cristo. ¡Con qué talento la explicaba! ¡Con qué viveza la defendía! Y cuando les decía que debían estar dispuestos a dar por ella hasta su sangre, lo hacía con tal fervor, que todos sus hijos entusiasmados le respondían: ¡No temas, mamá, que antes morimos todos que faltar a nuestra fe! ¡Y lloraban!

La noble viuda, comprendiendo que aunque joven todavía, su fin estaba cercano, temiendo como prudente por la fe y por la virtud de aquellos hijitos de su alma que dejaba en el mundo expuestos a tantos peligros, redactó un testamento, que les leyó con solemne dignidad e inefable ternura, emocionadísima y regándolo con sus lágrimas. Entre otras cosas, decía así:

"Diez hijos me ha dado Dios y yo los he amado por El y para El".

"Los he enseñado a amar al Señor y todo mi empeño ha sido grabar en sus corazones la fe de mi divino Salvador".

"Dios ahora me llama a Sí y yo vuelvo a El presurosa, porque es dueño de la vida y de la muerte; tranquila, porque he llorado mis pecados; confiada, porque ha muerto El mismo por mi salvación; contenta porque bien pronto van a acabar las penas y dolores de la vida; felicísima,

porque espero ir a ver a Dios y a verlo y gozarlo por toda la eternidad".

"¡Mis hijos amadísimos quedan en el mundo! Los pongo en las manos de mi Señor Jesucristo y bajo el Manto y protección de su Madre y Madre también mía, la Virgen Santísima".

"Instituyo al Rey, al Parlamento, a todos los Obispos, sus tutores honorarios, suplicándoles con lágrimas en los ojos que velen, no por sus bienes temporales, sino por su fe y por su alma".

Mando a mis cinco hijos y a mis cinco hijas que se junten algunas veces y que lean juntos este testamento, para que con su lectura se afirmen en la fe católica".

Les pido de rodillas, por el amor que siempre me han tenido, que lean el **Evangelio** y estudien mucho la doctrina cristiana, para que, viviendo entre herejes, si tienen que vivir, sepan defenderla y conservarla intacta".

Si alguno de ellos llegara a hacer traición a su fe, quiero que los demás no lo consideren como hermano, sino como baldón y afrenta de la familia".

Y luego dispuso que todos lo firmaran.

Poco tiempo después la piadosa duquesa murió y desde su lecho de agonía, mirando por última vez aquellos diez hijos de su corazón, les dijo con suavísima ternura y heroica entereza a la vez:

"En el día último, cuando todos resucitemos, yo os buscaré y os miraré: y si alguno hubiere faltado a su fe, le diré: Vete, maldito y desgraciado; vete, pérfido y traidor; has faltado a Dios, a la Iglesia, a tu madre y a tu fama... Vete, no te reconozco por hijo".

¡Esto es heroico! ¡Sublime!

¡Señor, Señor, dadnos muchas madres así! ..

## SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

## TIENDA DE DON NARCISO

## En la TIENDA de CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

encontrarán las COLEGIALES  
las mejores

## TELAS para UNIFORMES